

Democracia Cristiana: Apariencia que engaña

Por Jaime Guzmán

Contrastemos ciertos hechos.

Para las recientes elecciones de la FECH, el candidato demócratacristiano declaró que si era superado por el MDP, la Democracia Cristiana renunciaría a la segunda vuelta electoral, ya que rechazaba alcanzar el control de esa directiva estudiantil con los votos de la derecha. Dicha hipótesis no ocurrió, porque la lista encabezada por la Democracia Cristiana obtuvo una estrecha primera mayoría, y fue el MDP quien tuvo el "gesto" de declinar la segunda vuelta. Pero la tesis demócratacristiana quedó públicamente expuesta.

La semana pasada, en las elecciones estudiantiles de la Universidad de Santiago (FEUSACH), el MDP logró la primera mayoría y la lista demócratacristiana llegó segunda. Y aquí ésta cumplió lo prometido para la FECH. La Democracia Cristiana renunció a la segunda vuelta, prefiriendo regalarle el control de esa Federación de Estudiantes al MDP, antes que optar por la eventualidad de derrotarlo con votos de derecha.

Simultáneamente, en las elecciones estudiantiles de la Universidad Católica (FEUC), la lista encabezada por la Democracia Cristiana también consiguió el segundo lugar. Sin embargo, aquí la primera mayoría no fue del MDP, sino de una lista gremialista, apoyada por la Unión Demócrata Independiente (UDI) y la Unión Nacional. Ante ello, la Democracia Cristiana no abdicó de ir a la segunda vuelta, sino que postuló a ésta a sabiendas de que sólo los votos del MDP podrían darle el triunfo, como de hecho sucedió.



La conclusión fluye categórica.

A la Democracia Cristiana le repugna ganar una elección si queda en evidencia que ello se lo debe a los votos de la derecha. Pero no le complica ni un ápice deberle su triunfo al apoyo del MDP.

Incluso, el candidato demócratacristiano a la FEUC acogió la votación del MDP, proclamando bienvenido el respaldo de todo quien... "¡estuviera por la democracia!". Agregó así la ignominia de reconocer como "partidario de la democracia" al Partido Comunista, que propugna el totalitarismo marxista-leninista y que emplea el terrorismo como método de acción política.

A pesar de todo, creo que la lección es muy útil.

Se comprueba así que en Chile el Partido Demócrata Cristiano no es de centro, como erróneamente han creído y creen muchos chilenos que lo apoyan. Se trata de un partido de izquierda, que siente más distante al derechista que al comunista.

Que nadie se mueva ya más a engaño. La retórica demócratacristiana de actual quiebre con el comunismo, su estrecho aliado de los últimos años, sólo obedece a requerimientos tácticos de imagen nacional e internacional, dado el impacto de la embestida proguerillera y terrorista con que el Partido Comunista estremeció a Chile en septiembre pasado. Pero esa ruptura del PDC con el comunismo no responde a convicciones sólidas, ni merece la menor confianza. A la primera prueba en los hechos, así se ha corroborado de modo imposible más elocuente.